

ALEMANIA

Con 20 años de atraso el tacherismo llega a Alemania

Gerhard Schröder ha exhibido muchas virtudes desde su arribo a la conducción de Alemania: buena cintura política, total pragmatismo y determinación para tomar medidas impopulares.

Aun así, una parte de la sociedad alemana piensa que para terminar con el estado de bienestar y la complejidad que este ha creado, se necesita una dama de hierro propia. Alguien que, como en los ochenta, sepa enfrentar la impopularidad de las medidas a adoptar, que no le tiemble el pulso con las reformas y que destruya todos los intereses adquiridos sin remordimientos.

Todo esto se piensa a pesar de que el 17 de Octubre el paquete de reformas impulsadas por el canciller, fue aprobada por la cámara baja del parlamento alemán – con un leve dominio de la coalición del canciller – pasará ahora a la cámara alta, donde los conservadores controlan la situación y salvó, algunos cambios menores, la reforma no tendría problemas para su aprobación.

Años atrás, el actual canciller alemán se paseaba y asistía a las cumbres de centro – izquierda, firmando convenios con Tony Blair quien por entonces salvaría a Inglaterra de los restos de la mano de Thatcher. Hoy, las reformas al estilo ingles de los ochenta son las que el propio dirigente germano se encarga de utilizar como punta de lanza para sacar al país de la recesión.

Principales puntos de la reforma alemana

Reformas laborales:

Reducción de las seguridad social y los pagos a los desempleados de largo tiempo.

Corte de los beneficios del seguro de desempleo de 33 meses a 12 meses para los menores de 55 años.

Endurecimiento de las reglas para los desempleados que rechacen ofrecimientos laborales.

Recorte de impuestos:

Implementar el recorte impositivo de 15.600 millones de euros planificado para el 2005 al 2004

Reducir el limite superior del impuesto a la renta del 48.5% al 42% y el limite inferior de 19.9% a 15%

Impuesto sobre los cigarrillos:

Aumento del 4.5% por dos años a los cigarrillos

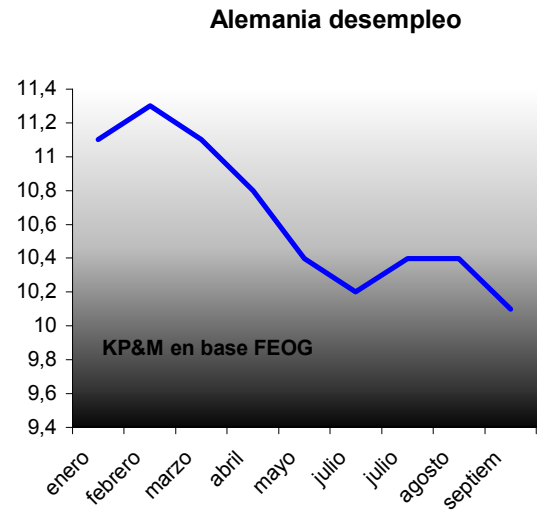
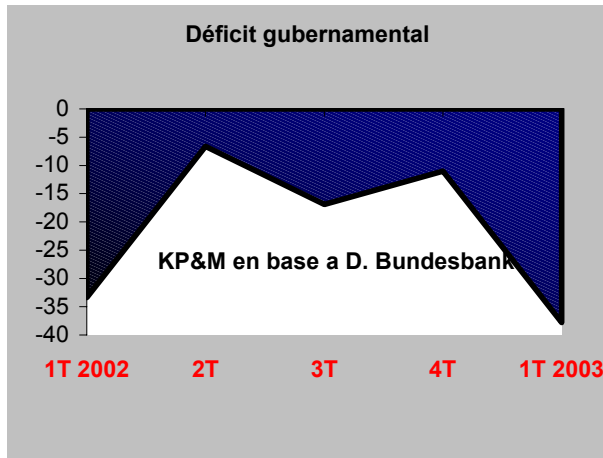
Amnistía impositiva:

Los fondos radicados en el exterior podrán ser repatriados en el 2004 con una concesión fiscal del 25%, sin tomar intereses ganados

División de impuestos entre gobierno Federal y local:

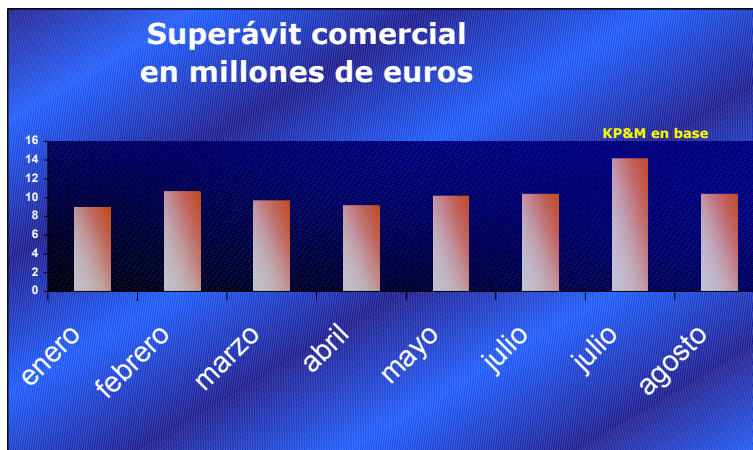
Se amplía la base de los gobiernos locales para incluir impuestos a los empleados profesionales

Aumento de la participación de los impuestos a las ventas para los gobiernos locales de 2.2% a 3.6%



En los gráficos se encuentra una parte de las respuestas del problema económico alemán. Con 4.2 millones de desempleados y un mercado laboral que, aun y cuando se encuentra disminuyendo el desempleo, lo hace a pasos extremadamente lentos. Un producto bruto cuyo magro crecimiento en el 2001 y 2002 se vio agravado por la recesión del 2003. Un déficit del gobierno que, al ritmo actual, superará los U\$S 100.000 millones este año y unas exportaciones que representan cerca del 16% del PBI en baja por las oscilaciones del euro.

Alemania es un país que se fija o fijaba en cosas que los demás no, y este es uno de los debates que hace al sueño tatcheriano. Más de 10.000 millones de dólares se encuentran destinados a subsidios para adquirir o construir casas fuera de los centros urbanos. Más de 6.000 millones destinados a subsidiar los viajes de los nuevos lugares de residencia a los lugares de trabajo.



Para que esta u otras cosas puedan suceder, debe lidiarse con las quejas de los empresarios alemanes que deben cargar con contribuciones a la seguridad social que incrementan casi un 25% el costo laboral.

En este sentido, el gobierno ha puesto un énfasis mayor en los puntos de la reforma que hacen a los subsidios por desempleo, sobre todo, para aquellos desempleados de largo plazo. Según los datos del mes de septiembre, éstos representaban el 36.36% de la nómina de desempleados (1.5 millones). En caso que la reforma se aprobase, quienes estén más de 6 meses desempleados podrán ver disminuido su seguro de desempleo y el mayor número de meses que se realizará el aporte será 12, y no 32 meses como hasta ahora.

Esta línea de pensamiento se agrava si al desempleado se le ofrece un trabajo y lo rechaza. En este caso puede perder todos los derechos a subsidios. Este ha sido un paso radical para un país socialdemócrata, que cree que el papel del estado es proteger a los desempleados en apuros y no librarlos a su suerte. De hecho, hasta la señora Thatcher, permitió los subsidios al desempleo y ni siquiera impuso límites a su duración.

Las reformas en el ámbito laboral han levantado un gran polvareda en Alemania. ¿Estas medidas tendrán efecto sobre el desempleo alemán? Según los especialistas, el recorte en el tiempo de subsidio puede, de alguna manera, inducir a los desempleados a aceptar, con peores condiciones, trabajos que antes no aceptaban modificando las características y los salarios del mercado.

Sí a esta medida se le agregan la reformas en el propio Ministerio de Trabajo, con un ambicioso plan de reconvertir la Oficina Federal de Trabajo en una gran agencia de colocaciones dedicada a encontrar los trabajos que los desempleados no pueden encontrar, sólo se modificará el 20% del problema del trabajo. Pero en su conjunto el mercado laboral no se repondrá si la economía no empieza a generar empleos.

Los puntos siguientes giran en base a los efectos que tendrá la caída impositiva para las finanzas del gobierno, su repercusión en cumplimiento del pacto de estabilidad y crecimiento y la posibilidad de los aumentos de deuda como consecuencia de la política fiscal implementada.

Hasta ahora, las medidas de incentivos fiscales incluidas en la reforma han sido bien vistas por los empresarios. El indicador de confianza en la economía ha subido por sexto mes consecutivo, pero sólo se ve reflejado en el propio indicador sin impacto real en la economía. Sí los efectos, como se piensa, tendrán la magnitud americana, la economía podrá retomar el crecimiento, no sin aumentar fuertemente su endeudamiento, ya que el instituto de investigaciones alemán DIW ha proyectado que la caída de impuestos profundizará el déficit en un 0.7% del PBI.

El sector externo es otro problema para la economía. Las fluctuaciones del Euro no parecían haber hecho mella en los mercados a quienes exporta Alemania. Pero el mes de Agosto, con una caída del 4.2% de las exportaciones y una reducción del superávit externo en más de 4.000 millones de euros, encendió algunas luces de alerta.

De hecho, las exportaciones alemanas se han venido comportando con más fuerza que el año anterior. El acumulado de enero a agosto del 2002 es 7.300 millones de euros

menor que para el mismo periodo del año 2003 y el superávit ha sido un poco menor. El problema puede radicar, en que el superávit logrado, es por una pronunciada caída de las importaciones y, si bien agosto es un mes en que las exportaciones bajan su performance, los meses siguientes deberían de marcar un fuerte aumento.